

Espíritu Santo...

... Tú que llenas de fuego
el corazón de los que buscan a Jesús.

Tú que iluminas
la mente de los pobres
que escuchan la Palabra,
buscando la voluntad del Padre.

Tú que reúnes en tu amor
a quienes se esfuerzan por amar,
siguiendo el ejemplo de Jesús.

Reafirma en nuestros corazones
la certeza del amor del Padre,
la seguridad de ser hijos suyos.
Confírmanos en tu luz y tu amor,
infunde en nosotros tu aliento.

Tú que sin cesar
creas y haces germinar
un mundo nuevo,
renueva nuestras mentes y corazones.

Tú nos invitas
a avanzar sin descanso,
impulsados por tu aliento,
haciendo brotar de tu amor
la vida y la belleza.
Danos la esperanza
que disipa los temores
y hace nacer la alegría.

Que rebosen nuestros corazones
de la Buena Nueva
para que nuestros labios
la hagan resonar
hasta los confines de la tierra.



Espíritu Santo, ¡V!

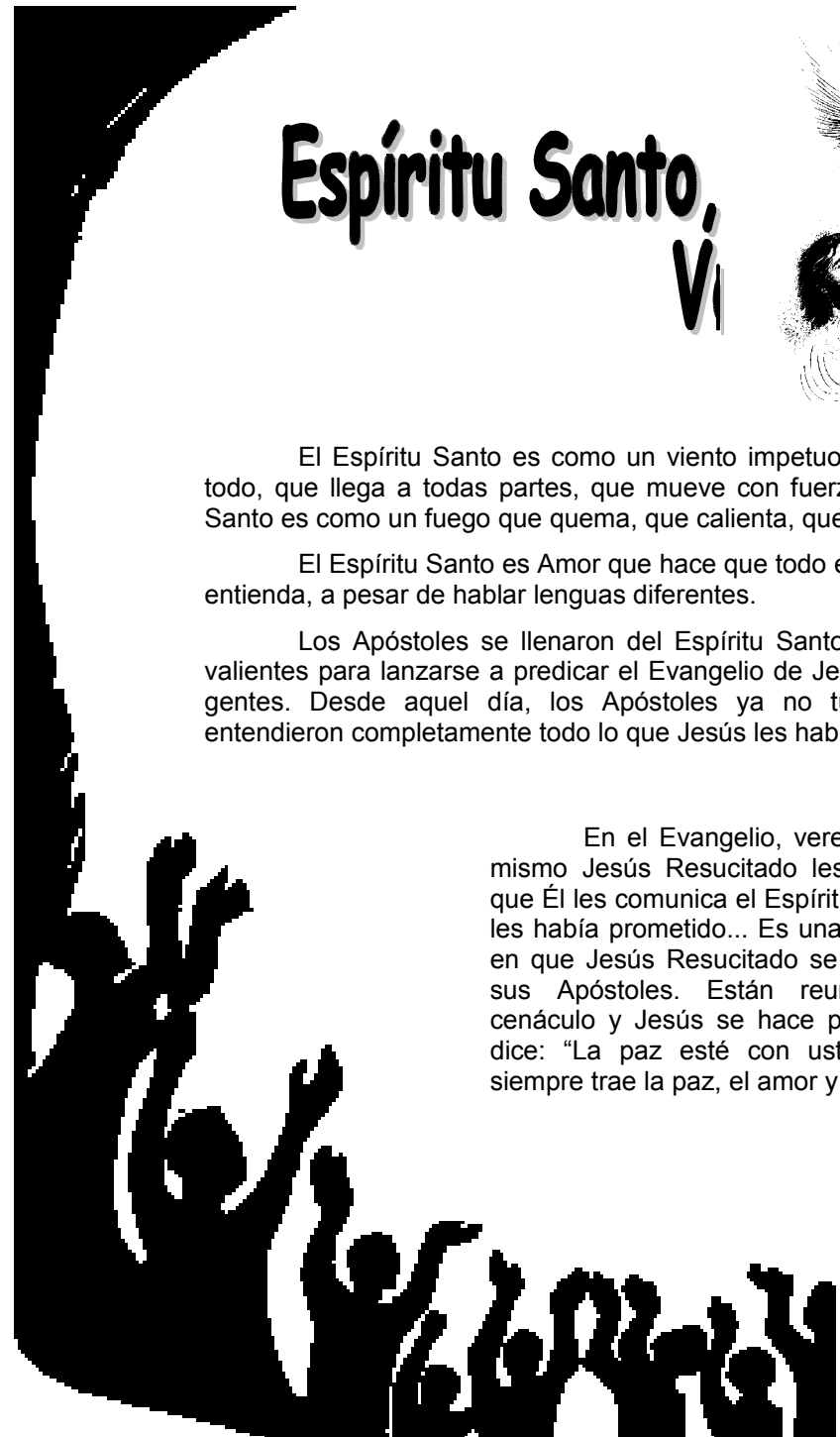


El Espíritu Santo es como un viento impetuoso que lo llena todo, que llega a todas partes, que mueve con fuerza... El Espíritu Santo es como un fuego que quema, que calienta, que ilumina.

El Espíritu Santo es Amor que hace que todo el mundo se entienda, a pesar de hablar lenguas diferentes.

Los Apóstoles se llenaron del Espíritu Santo y se sintieron valientes para lanzarse a predicar el Evangelio de Jesús a todas las gentes. Desde aquel día, los Apóstoles ya no tuvieron miedo, entendieron completamente todo lo que Jesús les había dicho.

En el Evangelio, veremos como el mismo Jesús Resucitado les había dicho que Él les comunica el Espíritu Santo como les había prometido... Es una de las veces en que Jesús Resucitado se hace ver por sus Apóstoles. Están reunidos en el cenáculo y Jesús se hace presente y les dice: "La paz esté con ustedes": Jesús siempre trae la paz, el amor y el perdón.



Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.
Transfórmame, Señor, con tu Espíritu.
Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.
Ilumíname y transfórmame, Señor.

*Y déjame sentir el fuego de tu amor
aquí en mi corazón, Señor (bis)*

Resucítame, Señor, con tu Espíritu.
Conviérteme, Señor, con tu Espíritu.
Resucítame, Señor, con tu Espíritu.
Resucítame y conviérteme, Señor.

Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu.
Consuélame, Señor, con tu Espíritu.
Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu.
Fortaléceme y consuélame, Señor.

La Palabra...

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas:

“Hermanos: Anden según el Espíritu y no realicen los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Es tan grande el antagonismo entre ellos que no haces lo que quieres. En cambio, si les guía el Espíritu, no estás bajo el dominio de la ley. Las obras de la carne están patentes: ... enemistades, contiendas, envidias, rencores, rivalidades, discordias... y cosas por el estilo. Y les prevengo, como ya lo hice, que los que así obran no heredarán el reino de Dios. En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, comprensión, servicio, bondad, lealtad, amabilidad, dominio de sí. (...) Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu”.

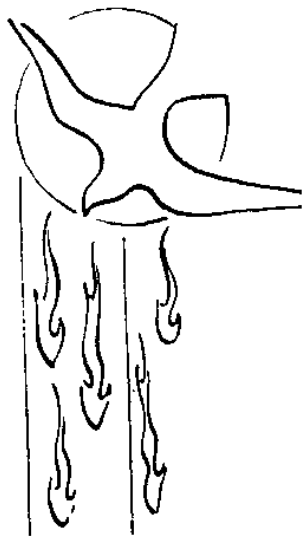
(Cf. Ga 5, 16 – 25)

Lectura del S. Evangelio según San Juan (20, 19-23)

Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

“La Paz esté con ustedes”.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:



“La Paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también les envío yo”.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

“Reciban el Espíritu Santo: a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos”.

Bendigamos

Bendigamos al Señor,
Dios de toda la creación
por habernos revelado su amor.
Su bondad y su perdón y su gran fidelidad
por los siglos de los siglos durarán.

*El Espíritu de Dios hoy está sobre mi
y es quien me ha ungido a proclamar
la buena nueva a los más pobres,
la gracia de su salvación.*

Enviado con poder y en el nombre de Jesús,
a sanar a los enfermos el dolor,
a los ciegos dar visión, a los pobres la verdad
y a los presos y oprimidos, libertad.

Con la fuerza de su amor y de la resurrección
anunciamos llega ya la salvación.
Ni en el miedo ni el temor, ni la duda o la opresión
borrará la paz de nuestro corazón.



al Señor...